

EL SÁHARA OCCIDENTAL Y LAS PRÁCTICAS POSTCOLONIALES DE AMÉRICA LATINA

Alexander A. Shinkarenko

Ph.D. (Politología) (hombreyo@gmail.com)

Investigador mayor

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)

B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

SPIN-código: 6022-9037; Author ID (RSCI): 614360;

ORCID: 0000-0003-4834-3910; Scopus Author ID: 58891612200

Recibido el 7 de marzo de 2025

Aceptado el 7 de junio de 2025

Actualizado el 15 de noviembre de 2025

DOI: 10.37656/s20768400-2025-04-06

Resumen. *El conflicto en el territorio del Sáhara Occidental, antigua colonia española en el continente africano, dura ya medio siglo. Durante décadas el pueblo saharauí no ha logrado obtener su independencia. La intransigencia y tenacidad de las partes involucradas, así como la ineficacia de los mecanismos de mediación internacional no contribuyen en absoluto a buscar un arreglo político del conflicto. Es evidente que las negociaciones son la única vía para zanjar los disentimientos y contradicciones de vieja data. Aún así, cada parte insiste en imponer su propio criterio en cuanto a la solución del problema. El autor del artículo se propone estudiar el problema saharauí valiéndose del enfoque postcolonial como método de análisis en la teoría de relaciones internacionales. A su vez, la apelación de los saharauís a la comunidad histórica de los antiguos territorios españoles permite conocer el punto de vista latinoamericano respecto a los subalternos de la política mundial.*

Palabras clave: *Sáhara Occidental, teoría postcolonial, relaciones internacionales, geopolítica, autodeterminación, guerrilla, discurso político, América Latina*

Alexander A. Shinkarenko

WESTERN SAHARA AND LATIN AMERICA'S POSTCOLONIAL PRACTICE

Alexander A. Shinkarenko

Ph.D. (Politology) (hombreyo@gmail.com)

Senior Researcher

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS)
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

SPIN code: 6022-9037; Author ID (RSCI): 614360;

ORCID: 0000-0003-4834-3910; Scopus Author ID: 58891612200

Received on March 7, 2025

Accepted on June 7, 2025

Updated on November 15, 2025

DOI: 10.37656/s20768400-2025-04-06

Abstract. *The Western Sahara issue is a dispute over the territory of the Sahrawi Arab Democratic Republic, former Spanish colony on the African continent. For half a century the Sahrawi people have been seeking to get independence, but they haven't managed to achieve this goal. The stubbornness and unyieldingness of the involved parties are a great hindrance to any peaceful solution. The international efforts to improve the situation and bring it to a peace deal have been unsuccessful. It's quite clear to everyone that long-standing differences can be got over only by the way of talks. In spite of that, each party is bent on its own stand and refuses to yield. Their attitude makes it impossible to clinch the matter. The author intends to get to the bottom of this long-term conflict making use of postcolonial approach as investigation tool. In addition to it, the Western Saharans hold that there is a common historical fate of all former Spanish territories. Such a stance lets us learn the Latin American points of view on the problem of subalterns in world politics.*

Keywords: *Western Sahara, postcolonial theory, international relations, geopolitics, self-determination, guerrilla, political discourse, Latin America*

ЗАПАДНАЯ САХАРА И ПОСТКОЛОНИАЛЬНАЯ ПРАКТИКА ЛАТИНСКОЙ АМЕРИКИ

Александр Александрович Шинкаренко

Канд. полит. наук (hombreyo@gmail.com)

Старший научный сотрудник

Институт Латинской Америки РАН
РФ, 115035, Москва, Б.Ордынка, 21/16

SPIN-код: 6022-9037; Author ID: 614360;

ORCID: 0000-0003-4834-3910; Scopus Autor ID: 58891612200

Статья получена 7 марта 2025 г.

Статья принята 7 июня 2025 г.

Статья обновлена 15 ноября 2025 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2025-04-06

Аннотация. Спор вокруг территории Сахарской Арабской Демократической Республики, последней бывшей испанской колонии на Африканском континенте, длится уже полвека. За истекшие годы местное население так и не добилось своей независимости. Непримируемость сторон и неэффективность механизмов международного посредничества в решении данной проблемы не только не способствуют, но и тормозят ее решение. Для всех участников конфликта единственным способом сглаживания застарелых противоречий являются переговоры, однако у каждой стороны своя точка зрения на выход из сложившейся ситуации. В данной статье рассматривается эта историческая коллизия сквозь призму постколониального подхода в теории международных отношений. Кроме того, апеллирование западносахарцев к общей исторической судьбе бывших испанских территорий добавляет еще один латиноамериканский угол зрения на проблему субалтернов мировой политики.

Ключевые слова: Западная Сахара, постколониальная теория, международные отношения, геополитика, самоопределение, политический дискурс, Латинская Америка

La raíz del problema

El conflicto saharauí, de carácter complicado, lleva medio siglo sin resolverse. Después de varias décadas de enfrentamiento armado y negociaciones infructuosas bajo el amparo de la ONU, dicho conflicto preserva su actualidad para las partes en pugna, y resulta imposible hablar de la victoria de una de ellas. El territorio es codiciado debido a la riqueza de sus recursos naturales marítimos – la costa del Sáhara Occidental tiene una extensión superior a 1300 km. Se trata de más de 200 especies de peces, 60 especies de moluscos, entre ellos una gran variedad de cefalópodos, y además, crustáceos. A su vez, el suelo saharauí es rico en fosfatos, y también posee yacimientos confirmados de hierro, cobre, uranio y sal potásica. Asimismo, posee reservas de petróleo y gas, cuyos volúmenes aún están por evaluarse [1].

Para los países del Magreb el tema saharauí se ha presentado como un desafío político interno, cuya importancia rebasa con creces el marco local. En primer término, es de mencionar que Marruecos considera el problema del Sáhara Occidental como un “asunto nacional”. Los intereses de la vecina Argelia, que ha prestado apoyo a la guerrilla saharauí y al Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro (Frente POLISARIO), son de índole estratégica y radican, ante todo, en la firme decisión de no someter a debate el tema de las fronteras argelinas trazadas durante la guerra de independencia contra Francia (1954-1962). Aunque mínima, la constante tensión a lo largo del “muro marroquí” responde al propósito argelino, moderando así las ambiciones de Rabat [2].

Varios investigadores del tema están en lo cierto al indicar que para los países involucrados la cuestión saharauí tiene, más bien, un significado simbólico que en muchos casos tiene poco que ver con la realidad. Es obvio que sus enfoques y criterios constituyen el principal obstáculo para alcanzar la paz, dado que no toman en cuenta los cambios transcurridos tanto en la zona

de disputa como en la región en general [2]. La creciente influencia de las ideas islamistas en el Sahel se torna un reto para la seguridad de las naciones del Magreb y para toda África noroccidental, donde operan células de los grupos terroristas *Al Qaeda*, *Estado Islámico* (DAESH) y otros [3]. Hubo casos de reclutamiento de jóvenes saharauis para la guerra santa de *yihad*, por ejemplo, en la ciudad argelina de Tinduf [2]. Otro factor de riesgo consiste en que una gran cantidad de personas, combatientes en Libia, Irak, Siria, Palestina y Líbano retornan a sus países de origen en el Magreb y Sahara-Sahel. Para las naciones de Europa suroccidental, como España, la estabilidad en esta parte de África es un factor vital para su seguridad energética (importaciones de petróleo de los países del Norte de África y Golfo de Guinea), territorial (estatus de Ceuta y Melilla en la frontera con Marruecos) e interna [3].

Otro “pasaje” digno de mencionar fueron las protestas de la población marroquí contra la política de Rabat en 2010-2012. A juicio de Noam Chomsky, filósofo y publicista político norteamericano, y Bernabé López García, profesor español y experto en los países árabes, la “primavera árabe” de 2010-2012 no comenzó en Túnez sino, más bien, en el Sáhara Occidental. Ambos investigadores califican dichas manifestaciones como punto de partida de la agitación social y acciones antigubernamentales en el mundo árabe [4].

Por mucho tiempo, los enfoques y el formato de las investigaciones dedicadas al Sáhara Occidental se han basado en la visión europea de los procesos internacionales. En el presente artículo el autor se atiene a la experiencia postcolonial, dado que a partir de los años 1970 el conflicto ha tenido la dominante descolonizadora bien marcada, mientras que los saharauis se perciben como subalternos. Igualmente, los contactos de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) con las naciones de América Latina son analizados a través de la

* Organizaciones terroristas prohibidas en la Federación de Rusia.

narrativa poscolonial, lo cual permite incorporar al estudio varios conceptos no occidentales en la teoría de relaciones internacionales.

Las prácticas postcoloniales en la teoría de relaciones internacionales y las tradiciones de América Latina

En la actualidad hay una variedad de criterios con respecto a las relaciones internacionales [5, 6] y junto con el realismo, liberalismo, marxismo y constructivismo, en los últimos años han surgido nuevas corrientes conceptuales que se sustentan en el estudio y análisis de las experiencias no occidentales [7]. En general, esto es útil para las teorías [8, 9, 10] y sus diferentes aspectos, y resulta compatible con el pensamiento académico, tanto occidental como oriental. Uno de los estímulos para los debates fue la investigación “Las teorías no occidentales de las relaciones internacionales” de Amitav Acharya y Barry Buzan [7]. Las prácticas que ellos describieron planteaban la necesidad de escudriñar las experiencias postcoloniales. Sin embargo, sólo recientemente este modo de ver las cosas se ha convertido en una corriente de la politología, pues antes carecía de enfoque sistemático y no figuraba entre las narrativas académicas predominantes.

La inmensa mayoría de los primeros estudios postcoloniales criticaban existentes teorías de relaciones internacionales por dar preferencia al concepto europeo occidental con respecto a la política global. Los partidarios del enfoque postcolonial se esmeraban en enriquecer el pensamiento social al ofrecer puntos de vista alternativos. Centrabn su atención en cómo los fenómenos residuales del pasado colonial inciden en la dinámica de la política mundial moderna. En su opinión, el legado colonial sigue influyendo en el presente a través de diferentes modalidades del capitalismo, relaciones patriarcales, militarismo, etc., y, finalmente, se refleja en los tipos de regímenes políticos y formas de soberanía [11].

La nueva evaluación de la política global, que surge para comprender mejor la historia colonial a base de ideas no occidentales, guarda relación con la práctica política. Este enfoque teórico procede de los estudios dedicados a la historia postcolonial. En su escepticismo hacia las corrientes dominantes, el mencionado concepto tiene algo en común con las ideas postmodernistas y postestructuralistas (Edward Said, Frantz Fanon, Homi K. Bhabha, Ranajit Guha, Gayatri Spivak y otros).

Al mismo tiempo, expertos rusos en temas africanos estiman que el “giro postcolonial” fue impulsado por los líderes del movimiento anticolonial. Entre ellos, además de Frantz Fanon (1925-1961), filósofo social y psicoanalista francoparlante, se destacan Aimé Césaire, Léopold Sédar Senghor, Kwame Nkrumah, Albert Memmi. Por medio de su esfuerzo, “la desconstrucción pasó a convertirse en la vía de descolonización intelectual y cultural” [12]. Edward Said (1935-2003), crítico literario de origen palestino, resaltaba los trabajos de F. Fanon, a quien consideraba uno de los precursores de la narrativa postcolonial [13], como obras tuvieron efecto en las investigaciones en Asia y África.

Sería oportuno hacer una mención más detallada de E. Said, cuya labor contribuyó tangiblemente a la formación del enfoque postcolonial. Se hizo ampliamente famoso por su estudio “Orientalismo” (1978). Cuando escribía el libro, estaba fascinado con las ideas de Michel Foucault (1926-1984), filósofo postestructuralista francés, y Antonio Gramsci (1891-1937), teórico marxista italiano. El autor se inspiraba en el discurso-análisis y poder-conocimiento, métodos usados por M. Foucault, así como en la tesis de A. Gramsci sobre el paralelo entre la ideología colonial y el capital [14]. Los temas clave que plantea E. Said figuran dentro de su concepto postcolonial. Mark Salter confirma esta apreciación. Para él, las reflexiones de E. Said sobre el poder, dominación, cultura,

imperialismo, identidad y territorio son transcendentales para el análisis de las relaciones internacionales [15].

Un aspecto importante de esta teoría han sido los llamados “estudios subalternos”, con enfoque en “pequeños grupos sociales al borde de la historia”. El término “subalterno” se refiere a las capas marginales y oprimidas de la sociedad, a las clases sociales que no pertenecen a las élites. Por primera vez apareció en “Cuadernos de la cárcel” escrito por A. Gramsci para describir la situación de los individuos socialmente marginados, sin derecho a voto, contraponiéndolos a la “fuerza hegemónica” (otra definición muy aceptada posteriormente). G. Spivak emplea el término “subalterno” para designar a los excluidos de la hegemonía cultural y, de hecho, se ven impedidos para pronunciarse sobre su estado de opresión [16]. E. Said insistía en que una constante actividad política de personas víctimas de constantes acoso y persecución por parte del régimen colonial, capitalista y patriarcal, es indispensable para contrarrestar el poder hegemónico europeo [13].

Las obras de E. Said influyeron notablemente en el trabajo de diferentes investigadores especializados en el tema postcolonial. Después de conocer sus ideas, también sometieron a visión crítica los esenciales elementos de las relaciones internacionales. Cabe indicar, sin embargo, que inicialmente centraban sus estudios en los países que se habían independizado como resultado de la caída colonial en la segunda mitad del siglo XX. Entre los pioneros de la nueva corriente se destacan los científicos indios R. Guha [17] y G. Spivak (mencionado anteriormente), así como el investigador norteamericano de origen indio H. Bhabha [18]. Ellos dieron una evaluación nueva a las ideas del marxismo, gramscismo, teoría postcolonial, etc., lo que, al final de cuentas, “formó una nueva visión del análisis de la historia desde el punto de vista de los subalternos: los oprimidos y los subordinados” [12]. Se enfocaron más en la “experiencia de abajo” en lugar de seguir

las narrativas ya arraigadas que atendían los intereses de las élites gobernantes. Se volvió central la tesis sobre lo erróneo de la visión tradicional respecto a los grupos subalternos (se trataba de los habitantes de las regiones bajo dominio colonial). Es por eso que el término “subalterno” en sentido amplio puede aplicarse también a los países periféricos, en nombre de los cuales suelen hablar las potencias dominantes. La tarea primordial consistió entonces en reconsiderar la historia desde el punto de vista de los grupos subalternos, al objeto de recuperar su aporte al desarrollo de la sociedad y lograr que dejaran de ser percibidos negativamente en los círculos académicos.

Algunos científicos elaboraron conceptos similares sin haber leído “Orientalismo”, lo que hizo posible llenar, a base de ideas comunes, las lagunas existentes en el discurso postcolonial. Ha de mencionarse Valentin-Yves Mudimbe, filósofo congolés, quien, según las palabras de Ali Mazrui, investigador keniano-estadounidense, había escrito sobre la invención de África (mientras que E. Said había hablado sobre la invención de Oriente) [19].

Los primeros estudios subalternos dedicados a diferentes “pasajes” latinoamericanos datan del año 1992. Los principales teóricos e investigadores en este campo han sido Ileana Rodríguez, John Beverley, Alberto Moreiras, Robert Carr y otros [20]. Ellos se valieron de estudios subalternos para investigar los procesos en la región latinoamericana, lo que era muy importante (sobre todo, para los culturólogos), dada la influencia recíproca entre los colonizadores, población local y grupos subalternos. Dentro de América Latina, los temas de descolonización y experiencia colonial están presentes en las obras del sociólogo peruano Aníbal Quijano, del portugués Boaventura de Sousa Santos y la brasileña Luciane Lucas dos Santos.

En la práctica, el discurso postcolonial en América Latina se atisba en algunas naciones en el comportamiento de los

indígenas. En tales casos, este enfoque crítico, que denominamos “geopolítica de abajo”, busca analizar la resistencia que ofrecen los grupos subalternos a la dominación militar, política, económica y cultural del Estado y las élites gobernantes. A esto se refieren, en particular, el antropólogo norteamericano Bernard Nietschmann y el profesor británico Paul Routledge [21, 22]. En sus investigaciones profundizaban este género de ideas potenciando el discurso descolonizador, lo que, a su vez, se reflejó en la actividad política de la población indígena latinoamericana. Sin embargo, en cada caso concreto semejante experiencia tiene sus rasgos específicos. Según B. Nietschmann, los líderes miskitos de las organizaciones MISURASATA y YATAMA (Nicaragua) habían estudiado la experiencia de los conflictos locales del siglo XX para elaborar su propia estrategia de lucha. En particular, estudiaron minuciosamente los casos de Eritrea – Etiopía (1961-1991); Kawthoolei – Myanmar (1948-2012); Papúa Occidental – Indonesia (desde 1962); Timor Oriental – Indonesia (1975-1999); así como la resistencia saharauí en el Sáhara Occidental (desde 1975 hasta hoy) [21, pp. 234-236]. El estudio les permitió a los miskitos diseñar sus modelos cronológicos y geográficos, así como conjeturar los objetivos del adversario para coordinar las acciones con otros grupos de los “contras” durante el conflicto armado centroamericano [23].

Del tal modo, la teoría postcolonial de relaciones internacionales se fundamenta en una variedad de métodos que sirven para evaluar la jerarquía y estructura del poder existentes entre el Norte y el Sur Global. Anteriormente, el alcance de este enfoque, que pertenece al campo de humanidades, se hallaba limitado a tales materias como la politología y relaciones internacionales debido al “carácter no científico” del concepto, lo que dificultaba su empleo en la práctica.

El Sáhara Occidental: ayer...¿mañana?

Los debates en torno al Sáhara Occidental estallaron en los años 1970 mientras se desbarataba el sistema colonial de España en África. El territorio ubicado en el noroccidente del continente africano y conocido como El Sáhara Español, de 266 km cuadrados, antes se llamaba Wadi Zahab (Río de Oro) y Saguía el Hamra. Al independizarse de Francia en 1956, el gobierno de Marruecos, con el objetivo bien definido de resolver sus dificultades domésticas, se puso a reclamar como propia la provincia española en el suelo africano alegando que le había pertenecido en la época precolonial [24]. En medio del proceso de descolonización global (en 1968 Madrid reconoció la independencia de Guinea Ecuatorial) y tendencias centrífugas dentro España misma, en 1973 los saharauis (descendientes de los árabes, bereberes y africanos que a partir del siglo XII se habían asentado en el sur de Marruecos, una parte de Mauritania y suroeste de Argelia. Según las estimaciones de 2024, en total suman 653 mil personas) procedieron a fundar el Frente POLISARIO [24].

Desde el momento de su fundación, el Frente se involucró en una guerra de guerrillas contra la administración española. Como resultado, Madrid dejó de controlar la mayor parte de su provincia africana en 1975. Todos sus intentos de crear una fuerza política alternativa terminaron en fracaso. A su vez, el gobierno marroquí (a iniciativa de Hassan II) organizó la Marcha Verde (el 6 de noviembre de 1975) en el territorio saharauí. Fue una manifestación masiva con participación de 350 mil personas provenientes de todos los confines de Marruecos. En 1976, la corona española abandonó el Sáhara Occidental. La zona quedó dividida conforme al Acuerdo Tripartito de Madrid, firmado el 14 de noviembre de 1975 por representantes de Marruecos, Mauritania y España. Desde el punto de vista del Derecho Internacional, dicho documento carece de validez legal, ya que la metrópolis no podía ceder los

territorios colonizados a otros países. Además, contrario a lo que ordenaba la ley española, el Acuerdo nunca fue publicado en el *Boletín Oficial del Estado*.

Más tarde, en medio del cansancio de los militares debido al conflicto agotador e impopular, Marruecos se vio envuelto en una crisis política. Dicha crisis derivó en un golpe de Estado que derrocó al presidente Moktar Ould Daddah (1978). Las autoridades mauritanas en forma unilateral declararon el cese de acciones bélicas contra los insurgentes saharauis (que contaban con apoyo de Argelia), y en agosto de 1979 replegaron a sus tropas prescindiendo de las pretensiones territoriales. Comenzó la “fase marroquí” del conflicto. En 1979 Marruecos ocupó cerca del 80% del territorio disputado. El resto, así llamada Zona Libre, se extendía hacia el este del muro fronterizo de 2,4 mil km de largo [24].

A la par que libraba una guerra de guerrillas contra las tropas marroquíes, el Frente POLISARIO se dio a la tarea de construir un Estado. En 1976 proclamó la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), que en diferentes épocas fue reconocida por 84 naciones del mundo (más tarde, 24 países rompieron sus relaciones diplomáticas con la RASD, y otros 11 las suspendieron). Consciente de su comunidad con el continente africano, la RASD se unió en 1984 a la Organización para la Unidad Africana (reemplazada en 2002 por la Unión Africana). El Frente POLISARIO contaba con apoyo militar de Argelia, que en 1963 se enfrentó con Marruecos en la llamada Guerra de las Arenas en la zona de Tinduf y Hassi-Beida [25], también con el apoyo de Cuba y Libia (hasta 1983) y varios movimientos de liberación nacional y de izquierda.

La confrontación bélica perduró por más de 15 años (1975-1991). La firma del acta de armisticio, que contemplaba realizar un referéndum de autodeterminación en el territorio disputado, no condujo al arreglo del problema saharauí. En 1991 el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó la Resolución 690 –el

documento dio base legal a las actividades de la Misión de las Naciones Unidas ONU para el referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO). Inicialmente, el plebiscito fue proyectado para febrero de 1992 [26]. La Resolución se inspiraba en las propuestas del Secretario General de la ONU Javier Pérez de Cuéllar, presentadas en 1988 al objeto de poner fin al conflicto. Su plan suponía un período de transición bajo la responsabilidad de un representante especial del Secretario. Le asistiría la MINURSO, un grupo mixto compuesto por personal civil, militar y policial. Sin embargo, los procedimientos necesarios para el plebiscito nunca se iniciaron.

En 2006, el Consejo Real Consultivo para los Asuntos del Sáhara (CORCAS), con sede en Rabat (Marruecos), presentó su propuesta en cuanto a la autonomía saharauí. La iniciativa se sustentaba en el modelo español que regía en las Islas Canarias, País Vasco, Andalucía y Cataluña [27]. Marruecos se reservaba la facultad de definir la política exterior y encargarse de los asuntos de defensa del Sáhara Occidental. La propuesta fue respaldada por EE.UU. y Francia en el Consejo de Seguridad de la ONU en abril de 2007. Fue discutida en las rondas de las negociaciones entre Rabat y el Frente POLISARIO sostenidas en 2007-2008 en Manhasset (estado de Nueva York, EE.UU.), pero no llevó a ningún progreso sustancial en la solución del problema. Rabat manifestaba su preocupación por el auge del fundamentalismo islámico en el Sahel. A su vez, la RASD aseguraba que nunca había apoyado las actividades de grupos armados islamistas. En 2020, casi al final de su primer mandato (2017-2021), el presidente norteamericano Donald Trump firmó una declaración mediante la cual reconocía la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental. En 2021, su ejemplo lo siguieron 22 naciones africanas al inaugurar sus consulados en las ciudades de El Aaiún y Dajla [28].

En 2024, después de una pausa diplomática de 15 años, los renovados esfuerzos internacionales chocaron con la postura saharauí. El Frente POLISARIO acotó que el plan de Marruecos

no garantizaba el derecho saharauí a la autodeterminación. Los cuantiosos intentos (como el *Plan Baker*, negociaciones de Manhasset) de iniciar un proceso de paz entre la RASD y Marruecos no han ido más allá de un alto el fuego. El arreglo político del prolongado conflicto parece, al menos por ahora, una meta difícil de conseguir en el futuro cercano.

De vez en cuando, en los medios aparece información sobre ataques del Frente POLISARIO contra la infraestructura marroquí a lo largo de la línea de separación [29]. Algunos canales de la red *Telegram* (por ejemplo, *La voz de los árabes*) aseveran que las milicias de la RASD emplean drones de fabricación iraní [30]. No obstante, cabe señalar que, pese a las declaraciones de los saharauís sobre el retorno a la lucha armada, su aliado Argelia no desea que estallen las hostilidades y aboga por mantener el *status quo* [3].

En el aniversario 50 de la Marcha Verde y en medio del persistente enredo diplomático, el día 31 de octubre de 2025, el Consejo de Seguridad de la ONU se manifestó a favor del plan marroquí para el estatus del Sáhara Occidental. La Resolución 2797 propone que dicho proyecto (autonomía saharauí dentro del Reino de Marruecos) sirva de base para las negociaciones futuras. Cabe notar que el texto final del documento ya no menciona el referéndum de autodeterminación, lo que debilita significativamente la posición del Frente POLISARIO y de sus aliados. En cambio, la resolución prolonga por un año más el mandato de la MINURSO. Argelia sigue siendo el opositor principal y consecuente al plan marroquí, por lo cual se negó en forma rotunda a participar en la votación. El enfoque de Rabat tuvo eco en los países occidentales, ya que fue apoyado por EE.UU., Reino Unido y Francia. Sin embargo, semejante paso habría sido imposible, si Marruecos no hubiera contado con un potencial de recursos suficiente para diversificar sus cadenas de suministros en medio de los conflictos comerciales que estremecen el mundo. Rusia, China y Pakistán se abstuvieron de votar.

La posición oficial de Rusia permanece invariable. Moscú defiende “una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable” que convenga a todas las partes del conflicto. China se aferra al principio de la no intervención en los asuntos internos de otros países. Además, no puede apoyar a un movimiento caracterizado por algunos políticos como separatista, pues tal conducta sería contraria a su política hacia Taiwán. Cabe indicar también que Pekín tiene importantes intereses económicos tanto en Argelia como en Marruecos. Dado todo lo anterior, el esfuerzo diplomático no ha prosperado, y el Sáhara Occidental aún perdura como zona de conflictos de baja intensidad.

El Sáhara Occidental y América Latina

La disputa territorial en torno al Sáhara Occidental ha sido objeto de numerosos estudios. Sin embargo, se ha prestado escasa atención a las relaciones entre los países latinoamericanos y los saharauis [31, 32]. Mientras tanto, se trata de un pueblo árabe hispanohablante, factor que ayudaría a “tender puentes” entre las naciones que antaño habían integrado el sistema colonial español. En 1963, Madrid incluyó el Sáhara Español en la lista de la ONU de los territorios no autónomos. Actualmente, todos los asuntos relacionados con esta región corren a cargo del Comité Especial de Descolonización de la ONU [33].

La experiencia de América Latina y el Caribe en esta esfera llamó la atención del Frente POLISARIO. Ahmed Boukhari, representante del Frente ante la ONU en 1992-2018, acotó que América Latina es su apuesta de futuro [32]. Se trata de la cercanía de algunos aspectos culturales, históricos y políticos entre el pueblo saharauí y la región latinoamericana. Justamente el hecho de estar conectado con las culturas española, árabe y berebere, incluidas las lenguas, permite diferenciar a la población aborigen del Sáhara Occidental de otras etnias, tanto en el mundo islámico como en África en general.

Los saharauis han resaltado su afinidad con América Latina no solamente en el idioma sino también en el legado colonial [32]. La comunicación entre países latinoamericanos y los saharauis se estableció hace 50 años, en 1975, cuando activistas del Frente POLISARIO se pusieron en contacto con los gobiernos de varios países latinoamericanos. Más tarde, el diálogo se encauzó a través de un departamento de cooperación con América Latina, y la RASD fue reconocida por algunos países latinoamericanos (Cuadro 1).

Cuadro 1

Reconocimiento del Sáhara Occidental en América Latina

País	Fecha de reconocimiento	Mantiene relaciones diplomáticas
Antigua y Barbuda	27.02.1987	No
Barbados	27.02.1988	No
Belice	18.11.1986	Sí
Bolivia	14.12.1982	Sí
Colombia	27.02.1985	Sí
Costa Rica	30.10.1980	No
Cuba	21.01.1980	Sí
Dominica	01.09.1979	No
Ecuador	14.11.1983	No
El Salvador	31.07.1989	No
Granada	20.08.1979	No
Guatemala	10.04.1986	Sí
Guyana	01.09.1979	No
Haití	02.11.2006	No
Honduras	08.11.1989	Sí
Jamaica	04.09.1979	No
México	08.09.1979	Sí
Nicaragua	06.09.1979	Sí
Panamá	23.06.1978	No
Paraguay	09.02.2000	No
Perú	16.08.1984	No
República Dominicana	24.06.1986	No

San Vicente y Grenadinas	14.02.2002	No
Santa Lucía	01.09.1979	No
San Cristóbal y Nieves	25.02.1987	No
Surinam	11.08.1982	No
Trinidad y Tobago	01.11.1986	Sí
Uruguay	16.12.2005	Sí
Venezuela	03.08.1982	Sí

Fuente: [34].

El reconocimiento de la RASD por parte de países latinoamericanos sirvió de fundamento para promover dentro de la ONU el proceso de paz entre el Sáhara Occidental y Marruecos. No obstante, A. Boukhari equiparaba la cuestión saharauí con el latente conflicto árabe-israelí. Alegaba los ejemplos de Sudáfrica, Namibia, Belice y Timor Oriental: dichos países habían formado su agenda política internacional, mientras que las naciones latinoamericanas invariablemente daban preponderancia al Derecho Internacional [32]. Por su parte, Mohamad Elouali Akeik, jefe de las milicias de la RASD (y primer ministro hasta enero de 2020), afirmaba que América Latina, al igual que las naciones africanas, ha de tener una postura más activa en cuanto a los derechos saharauis en la Asamblea General de la ONU. En particular, proponía intensificar la labor propagandística entre la sociedad civil latinoamericana para que estuviera mejor informada sobre la causa del pueblo saharauí. Ahmed Mulay Ali, representante del Frente POLISARIO en México en 2004-2020, se solidarizó con este planteamiento añadiendo que la ideología nacional de la RASD percibe a América Latina como un factor importante.

Los saharauis están interesados en sumarse como miembros a distintas organizaciones y foros iberoamericanos para usarlos como puente entre América Latina y los países del Magreb. Cabe recordar las palabras de Raúl Castro, quien en su informe dirigido al XIII Congreso del Partido Comunista de Cuba en 2021 dijo lo siguiente: “Nuestro apoyo a las causas de los

pueblos palestino y saharauí seguirán siendo compromisos invariables” [35]. Por su parte, el periodista uruguayo Eduardo Galeano habló de los pesares que agobian al pueblo saharauí: “Los saharauis esperan. Están condenados a pena de angustia perpetua y de perpetua nostalgia. Los campamentos de refugiados llevan los nombres de sus ciudades secuestradas, sus perdidos lugares de encuentro, sus querencias: El Aaiún, Semara... Desde hace más de treinta años persiguen, también, la justicia, que en el mundo de nuestro tiempo parece más esquiva que el agua en el desierto” [36]. Cabe notar también que grandes actores regionales, como Brasil, optan por alinearse con Rabat [32].

La positiva experiencia de contactos entre América Latina y Oriente Árabe representa, sin duda, un gran interés, ya que contribuye al cambio del actual sistema de relaciones internacionales. La afinidad de ambas regiones reside en su pasado colonial y en los desafíos que han tenido que enfrentar después de obtener la independencia: hambre, pobreza extrema, escaso acceso al agua potable, infraestructura económica desgastada, atraso en desarrollo económico, dependencia de la ex metrópolis [37]. De ahí la necesidad de estrechar la cooperación para elaborar enfoques comunes y diseñar proyectos conjuntos en contrapeso a los proyectos del centro global.

Los cambios que se dan en el mundo árabe hacen que los países de la región redefinan su política exterior y consideren a América Latina como una dirección importante y prometedora que deberían desarrollar. La prueba de ello son las cumbres de países árabes y latinoamericanos sostenidas en los años 2005, 2009 y 2013. En el marco de la segunda cumbre, celebrada en Doha en 2009, el jeque qatari Hamad bin Jalifa Al Thani (1995-2013) hizo constar que ambas regiones experimentaban fases de desarrollo parecidas afrontando desventajas y penurias de la misma índole. Pero a menudo, por razones políticas y

El Sáhara Occidental y las prácticas postcoloniales de América Latina económicas pasajeras, se pasa por alto la similitud de las culturas y experiencias [38].

* * *

El conflicto en torno al estatus territorial y la autodeterminación del Sáhara Occidental demuestra que en muchos casos las negociaciones directas no conllevan al resultado deseado o no generan el efecto esperado. Sin embargo, los intermediarios internacionales (potencias mundiales y países del Magreb) han de seguir promoviendo las iniciativas dirigidas a solventar la persistente crisis en base a un compromiso, teniendo en cuenta que cualquier mediación sugiere neutralidad e imparcialidad absolutas. La lucha contra los grupos islamistas que operan en el Magreb y el Sahel sería poco eficiente sin llevar a cabo actividades conjuntas y/o coordinadas, pero tal colaboración no será viable mientras no se resuelva el problema del Sáhara Occidental.

Bibliografía References Библиография

1. Западная Сахара: преданная независимость. Сборник исследований и документов по современной истории Сахарской Арабской Демократической Республики. Regnum. М., 2007, 117 с. [Western Sahara: Devoted Independence. Studies and Documents on the Modern History of the Sahrawi Arab Democratic Republic. Moscow, Regnum, 2007, pp. 5-26]. (In Russ.).

2. Андреева А.А. Африка как приоритетное направление внешней политики Испании: поиски решений для стабилизации региона. *Азия и Африка сегодня*. М., 2021, № 5, с. 52-58 [Andreeva A.A. Africa as a Priority Direction for Spain's Foreign Policy: Searching for Solutions to Stabilize the Region. *Aziya i Afrika segodnya*. Moscow, 2021, no. 5, pp. 52-58]. (In Russ.). DOI: 10.31857/S032150750015029-3

3. Коттье Р., Майует М. Западная Сахара: глубокие разногласия по поводу урегулирования. *Мировая политика*. М., 2022, № 2, pp. 1-9 [Cottier R., Maiouet M. Western Sahara: Deep Differences Over Settlement. *Mirovaya politika*. Moscow, 2022, no. 2, pp. 1-9]. (In Russ.).

4. Chomsky on the Western Sahara and the “Arab Spring”. URL: <https://arabist.net/blog/2012/10/31/chomsky-on-the-western-sahara-and-the-arab-spring.html> (accessed 27.09.2025).

5. Цыганков А., Цыганков П. Теория международных отношений и образ желаемого завтра. *Международные процессы*. М., 2019, № 17(2), с. 8-18 [Tsygankov A., Tsygankov P. The Theory of International Relations and the Image of a Desirable Tomorrow. *Mezhdunarodnyye Protsessy*. Moscow, 2019, no. 17, pp. 8-18]. (In Russ.). <https://doi.org/10.17994/IT.2019.17.2.57.1>

6. Лебедева М.М., Харкевич М.В. Теория международных отношений в зеркале современных российских исследований. *Вестник МГИМО*. М., 2016, № 5(50), с. 7-19 [Lebedeva M.M., Kharkevich M.V. The Theory of International Relations in the Mirror of Modern Russian Studies. *Vestnik MGIMO*. Moscow, 2016, no. 5(50), pp. 7-19]. (In Russ.).

7. Лебедева М.М. Незападные теории международных отношений: миф или реальность? *Вестник РУДН. Серия: Международные отношения*. М., 2017, № 2, с. 246-256 [Lebedeva M.M. Non-Western Theories of International Relations: Myth or Reality? *Vestnik RUDN. Mezhdunarodnyye otnosheniya*. Moscow, 2017, no. 2, pp. 246-256]. (In Russ.).

8. Acharya A. Dialogue and Discovery. Search of International Relations Theories beyond the West. *Journal of International Studies*, 2011, no. 39(3), pp. 619-637.

9. Цыганков А.П. Российская теория международных отношений: Какой ей быть? *Сравнительная политика*. М., 2014, № 2(15), с. 65-83 [Tsygankov A.P. The Russian Theory of International Relations: What Should It Be? *Sravnitel'naya politika*. Moscow, 2014, no. 2(15), pp. 65-83]. (In Russ.). [https://doi.org/10.18611/2221-3279-2014-5-2\(15-16\)-24-30](https://doi.org/10.18611/2221-3279-2014-5-2(15-16)-24-30)

10. Behera N.C. Knowledge Production. *International Studies Review*, 2016, no. 1, pp. 1-3.

11. Lucas dos Santos L. Postcolonial Theories. *Encyclopedia of the Social and Solidarity Economy*, 2023, pp. 83-91. DOI: 10.4337/9781803920924.00023

12. Африка: постколониальный дискурс. М., Институт Африки РАН, 2020, 248 с. [Africa: Postcolonial Discourse. Moscow, Institute for African Studies of the RAS, 2020, 248 p.]. (In Russ.).

13. Said E. Culture and Imperialism. New York, Vintage Books, 1993, 380 p.

14. Лошкарёв И.Д. Постколониализм в международных исследованиях: два лика теории. *Вестник РУДН. Серия: Международные отношения*. М., 2022, № 4, с. 659-670 [Loshkarev I.D. Postcolonialism in International Studies: Two Facets of Theory. *Vestnik RUDN. Mezhdunarodnyye otnosheniya*. Moscow, 2022, no. 4, pp. 659-670]. (In Russ.).

15. Salter M. Edward Said and Post-Colonial International Relations. In: *International Relations Theory and Philosophy: Interpretive Dialogues*. Routledge, 2010, pp. 129-143.
16. Spivak G. *Can the Subaltern Speak? Reflections on the History of an Idea*. Columbia University Press, 1988, 318 p.
17. Guha R. *The Small Voice of History: Collected Essays*. Bangalore, Permanent Black, 2009, 717 p.
18. Bhabha H. *DissemiNation. Time, Narrative and the Margins of the Modern Nation*. In: *Nation and Narration*. London, Routledge, 1990, pp. 291-322.
19. Mudimbe V.-Y. *The Invention of Africa: Gnosis, Philosophy and the Order of Knowledge*. Indiana University Press, 1988, 256 p.
20. Кузнецов Д.А., Хулио Е.А. Международное измерение проблемы коренного населения Латинской Америки. *Латинская Америка*. М., 2022, № 11, с. 43-60 [Kuznetsov D.A., Julio E.A. The International Dimension of the Problem of the Indigenous Population of Latin America. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2022, no. 11, pp. 43-60]. (In Russ.).
21. Nietschmann B. *The Fourth World: Nations Versus States Reordering the World*. In: *Geopolitical Perspectives on the Twenty-first Century*. Westview, 1994, pp. 225-242.
22. Routledge P. *Anti-geopolitics. Introduction*. The Geopolitics Reader. London, New York, Taylor & Francis e-Library, 2003, pp. 245-255.
23. Шинкаренко А.А. Мискито против сандинистов: опыт низовой геополитики и современный дискурс. *Латиноамериканский исторический альманах*. М., 2025, № 45, с. 222-242 [Shinkarenko A.A. Miskitos vs. Sandinistas: the Experience of Grassroots Geopolitics and Modern Discourse. *Latinoamerikanskiy istoricheskiy al'manakh*. Moscow, 2025, no. 45, pp. 222-242]. (In Russ.). DOI 10.32608/2305-8773-2025-45-1-222-242
24. Sáhara Occidental. Guerra, ocupación, exilio y la responsabilidad histórica de España. *Resumen Latinoamericano*, 19.11.2024.
25. Фокина Е.В. Пограничный вооруженный конфликт между Марокко и Алжиром в 1963 г. (Песчаная война). *Гуманитарный акцент*. М., 2017, № 2, с. 60-64 [Fokina E.V. Armed Border Conflict between Morocco and Algeria in 1963 (Sand War). *Gumanitarnyy aktsent*. Moscow, 2017, no. 2, pp. 60-64]. (In Russ.).
26. Совет безопасности ООН. Ситуация в отношении Западной Сахары. 31.12.1991 [The UN Security Council. The Situation in Relation to Western Sahara. 31.12.1991]. URL: [https://docs.un.org/ru/S/RES/725\(1991\)](https://docs.un.org/ru/S/RES/725(1991)) (accessed 28.09.2025). (In Russ.).

27. López García B. Iniciativas de negociación en el Sáhara Occidental: historia de la búsqueda de una “solución política”. Real Instituto Elcano, 23.07.2007. URL: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/iniciativas-de-negociacion-en-el-sahara-occidental-historia-de-la-busqueda-de-una-solucion-politica-ari/> (accessed 25.09.2025).
28. Kestler-D'Amours J. US Recognized Morocco's Claim to Western Sahara. Now What? *Al Jazeera*. Doha, 11.12.2020.
29. Вдоль «Стены позора». Обострение в Западной Сахаре — наследие колониализма. *ИА «Африканская инициатива»*. М., 30.10.2023. [Along the "Wall of Shame". The escalation in Western Sahara is a legacy of colonialism. *IA "Afrikanskaya initsiativa"*. Moscow, 30.10.2023]. (In Russ.).
30. Telegram-канал «Голос арабов». 05.07.2024 [Telegram Channel “*Golos arabov*”, 05.07.2024]. URL: <https://t.me/arabiasocialism/13714> (accessed 10.09.2025). (In Russ.).
31. Barreñada Bajo I., Ojeda García R. Sahara Occidental 40 años después. Madrid, 2016, 320 p.
32. Mateo M.L. El rol de América Latina en la descolonización del Sáhara Occidental. *Anuario en Relaciones Internacionales*, 2015.
33. Устав ООН. Декларация в отношении самоуправляющихся территорий [The UN Charter. Declaration on Non-Self-Governing Territories]. URL: <https://www.un.org/ru/about-us/un-charter/full-text> (accessed 27.09.2025). (In Russ.).
34. Reconocimientos de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) 2025. URL: <https://saharaoccidental.es/sahara/reconocimientos-de-la-rasd/> (accessed: 28.09.2025).
35. Castro Ruz R. Informe Central al 8vo. Congreso del Partido Comunista de Cuba. 17.04.2021. URL: <https://www.pcc.cu/index.php/informe-del-viii-congreso-del-pcc> (accessed 28.09.2025).
36. Galeano E. Los muros. *Altercom*, 26.04.2006.
37. Аль-Аквва А., Да Коста Сантос Дж., Омурзакова А. К вопросу об особенностях межрегионального сотрудничества стран арабского Востока и Латинской Америки. *Genesis: Исторические исследования*. М., 2018, № 11, с. 1-11 [Al-Akwaa A., Da Costa Santos J., Omurzakova A. On the Issue of the Specifics of Interregional Cooperation between the Countries of the Arab East and Latin America. *Genesis: Istoricheskiye issledovaniya*. Moscow, 2018, no. 11, pp. 1-11]. (In Russ.).
38. Saddy F. The Arab World and Latin America: Economic and Political Relations in the Twenty-First Century. IB Tauris, 2016, 384 p.